

La Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria y su aporte a la construcción de paz y equidad territorial en el departamento de Antioquia

Por Doris Elena Suaza Suescún*

La Agricultura Campesina y la ruralidad en Antioquia



Ilustración 1 Familia campesina de San Vicente Antioquia

La Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria - ACFC desempeña un papel fundamental en el abastecimiento de alimentos básicos en el mundo. En países como Colombia esta agricultura aporta cerca del 60% de los alimentos pese a tener un acceso limitado a la tierra, al capital, a bienes y servicios de la oferta pública y al mercado.

Para el caso de Antioquia, la ruralidad pasa por temas críticos como la usurpación de la tierra a los campesinos, las dinámicas del conflicto armado que aún están presentes, la migración campesina en especial de los jóvenes, el restringido acceso a servicios públicos, las deficiencias que persisten en la educación, la inequidad en la distribución de los ingresos, el modelo de revolución verde¹ que sigue estando presente en la actividad agropecuaria y

una institucionalidad débil que no responde a las necesidades de la población.

Sin embargo, aún con estas múltiples problemáticas, Antioquia cuenta con un potencial como despensa de alimentos y materias primas para Colombia y el mundo. La Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria cumple un papel muy importante en la oferta de bienes y servicios ecosistémicos y ambientales, en relación a otros sistemas agropecuarios como la ganadería extensiva e intensiva, la producción forestal y agroindustrial.

La Agricultura Familiar contribuye con la disponibilidad de la oferta hídrica para salvaguardar el derecho humano al agua, con la regulación y mitigación del cambio climático, la conservación de la agrobiodiversidad, en especial de las especies alimentarias y medicinales. También contribuye con su oferta de ocupación de la mano de obra y empleo familiar, estabilizando problemáticas originadas por el desempleo rural. Finalmente es preciso reconocer que la población rural cumple un papel fundamental como actor social, cultural, ambiental y político en la construcción de los territorios en un escenario de paz.

¹ Modelo de agricultura convencional que ha demostrado ser insostenible desde el punto de vista ambiental, social y económico

Hacia una política pública para la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria en Antioquia

Como punto de partida se requiere visibilizar, reconocer y valorar el aporte de las poblaciones campesinas, indígenas y afro a la seguridad y soberanía alimentaria y al desarrollo del departamento y el país. Hay que redefinir sus presencias en la toma de decisiones, fortaleciendo sus diversas formas asociativas y elevando su capacidad de comprensión, análisis y organización hacia el propósito de dignificar su vida.

La ACFC tiene hoy enormes oportunidades, no solo por la conciencia que ha adquirido la humanidad sobre su importancia, sino también por condiciones internas como la política de reconciliación y construcción de paz y los nuevos retos que impone la economía internacional para la sostenibilidad de un amplio sector de la población que habita las zonas rurales.

La necesidad de promover y fortalecer la ACFC como estrategia para la consolidación de la paz plantea la necesidad de una economía más democrática e incluyente, que permita superar las grandes desigualdades y exclusiones que se presentan. En este sentido se precisa de la adopción de políticas públicas y acciones articuladas en materia de servicios sociales, bienes públicos, reducción de la pobreza, mejoramiento de infraestructura, ordenamiento del territorio, educación pertinente y contextualizada, gestión de conocimiento, fortalecimiento de la institucionalidad y la organización de la

sociedad, orientadas a crear mejores condiciones de vida y oportunidades para los habitantes rurales

La formulación de una propuesta en tal sentido debe tener como mínimo las dimensiones de información, gestión política, planeación, producción con calidad, comercio justo, reparación territorial, entre otras, de forma tal que conecte con la agenda nacional de paz y con los propósitos de desarrollo regional sostenibles contenidos en la Resolución 464 de 2017 del Ministerio de Agricultura, los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la reciente declaratoria de los Derechos Campesinos, entre otros.

La base tecnológica de la agricultura debe orientarse a la reconversión agroecológica con el propósito de producir alimentos sanos, al cuidado de los recursos naturales, la restauración de agroecosistemas, la restauración de suelos y el uso de recursos locales. Así mismo se deben fortalecer los sistemas locales de abastecimiento alimentario, los circuitos de economía solidaria y la organización social.

Todo lo anterior requiere voluntades políticas, alianzas público- comunitarias y privadas, apoyos financieros y tecnológicos, para generar las condiciones que coloquen a la población rural en el lugar que le corresponde, de cara al escenario de paz territorial y desarrollo sostenible que reclama la sociedad actual.

*Ingeniera Agrónoma MSc Educación- Pedagogía de la Madre Tierra. Asociada fundadora de la Corporación CEAM